

cuerpo y sangre del Señor. Condena como impía la opinion de los que quieren que la Pitonisa evocase ó sacase del seno de Abrahán verdaderamente el alma de Samuel. » Porque no creoy, dice este Padre, que las mugeres que tienen este mal espíritu puedan sacar las almas del lugar en donde estan, sea el que fuese; y mucho menos la de un Profeta, y Profeta tan grande. » Desprecia asimismo el sentir de los que han adelantado que el demonio se presentase á Saúl baxo la forma de Samuel, y le hubiese dicho cosas que muchas veces habia oido decir á Samuel. Este Padre, á lo que parece, estaba persuadido á que formó el mismo Dios una semejanza de Samuel, para que ésta pronunciase á Saúl su sentencia. Apoya su sentir con lo que se dice en los libros del Paralipomenon: y de este modo murió Saúl en sus iniquidades, segun la palabra del Señor. Muchos imputaban á culpa en David que hubiese quitado la vida al Amalecita que le habia traído la noticia de la muerte de Saúl. Justifica Teodoreto la accion de este Príncipe, diciendo: » Que aquel Amalecita se habia hecho reo de muerte, diciendo claramente, que habia quitado la vida á Saúl: que por otra parte ya habia mucho tiempo que Dios habia dado sentencia de muerte contra todos los Amalecitas, y David en esta ocasion no fué mas que un executor de la voluntad de Dios. » No cree que la muerte de Oza le habia sobrevenido por haber estendido la mano al arca de Dios, quando se inclinaba; sino porque la llevaba en un carro, quando, segun el precepto del Señor, debiera cargarla en los hombros de los Levitas. ¿ En qué sentido se podrá decir que Salomón habló de todos los árboles y arbustos, desde el cedro, que se cria en el monte Líbano, hasta el hisopo, que nace en la pared? Esto se entiende de la naturaleza y propiedades de los árboles y yerbas, y de los brutos y animales, de todos los quales discurrió Salomón. De los escritos sobre estas materias han sacado los que trararon de la medicina, lo mas notable que habia sobre este asunto. Si el Templo de Jerusalén fué edificado de

pedras sin cortar, ¿ por qué Salomón hizo venir tantos canteros? Es verdad que el templo de Salomón fué construido de pedras no cortadas, porque la providencia divina quiso que se hallasen pedras propias para este edificio, sin necesidad de instrumentos de hierro. Pero la cerca del templo, el palacio del Rey, y los muros de Jerusalén que Salomón fortificó, todo se edificó con pedras labradas. En quanto á las que se emplearon en la cerca del templo mandó este Príncipe que las cortasen, puliesen y arreglasen en la misma cantera: por lo que pudo levantarse aquella cerca sin que se oyese el ruido del martillo ó de algun instrumento de hierro durante la construccion del templo. El autor del tercer libro de los Reyes repite dos veces lo mismo, y alguna vez invierte el orden de los tiempos, poniendo despues lo que habia sucedido antes. Dice Teodoreto que el Historiador sagrado, se vió en la precision de seguir este método, porque teniendo que hablar de dos Reynos divididos, la continuacion del discurso le obliga algunas veces á extenderse mucho sobre ciertos sucesos; y que pasando despues á lo que pertenecia al otro Reyno, le fué preciso repetir lo que habia dicho del primero para guardar orden en la narracion. » Parece que no se advierte bien, como el Legislador que habia puesto al cuervo en el número de los animales impuros, despues se valió de él para llevar á Elias pan y carne por la noche? Teodoreto explica esta dificultad, diciendo: » Que este mismo exemplo es prueba de que las leyes que hablan de la distincion de las viandas, solamente se hicieron mirando á la fragilidad de los Judios; pues el mismo Legislador las rompió en esta ocasion. Añade, que lo mismo sucede con las leyes ceremoniales, como se ve por el orden que dió el Señor á Josué de que siete veces rodeasen á Jericó los Sacerdotes y Levitas en el dia Sábado. Tampoco reprehendió Dios á Sansón por haber comido la miel que halló en el leon muerto; no obstante que Sansón en esto traspasaba la ley. Dice tambien Teodoreto hablando de aquella viuda de Sarepta, á quien Dios envió á

Elias, que si hubiera conocido mayor constancia y fortaleza en los Judios, no les hubiera prohibido el comercio con los Extranjeros; por el contrario les hubiera mandado vivir con ellos, y predicarles la piedad y la verdadera Religion."

VIII. Los comentarios de Teodoreto sobre los Salmos, se hallan citados en sus quëstiones sobre el segundo libro de los Reyes. Tambien los cita en su carta á Eusebio de Ancyra por los años 448. Por ser los Salmos, entre todos los sagrados libros, el que mas usan las personas de piedad, y en especial los Religiosos, siempre tuvo Teodoreto intencion de empezar por ellos sus explicaciones de la Escritura: pero obligado á ceder á las instancias de sus amigos, pidiéndole unos un comentario sobre el Cántico de Cánticos, y otros sobre Ezequiél, y aun algunos sobre los doce Profetas menores, y otros sobre Daniél; le fué preciso satisfacer á todos, antes que á sí mismo trabajando sobre los Salmos. No ignoraba que ya otros habian tratado esta materia; y aun por haber leído sus comentarios, formó la idéa de hacer otros nuevos. Porque vió que algunos estaban llenos de pesadas alegorias; otros Comentadores, aficionándose con exceso á la historia del tiempo, destruian las profecias que denotaban á Jesuchristo y su Iglesia, dando á entender de este modo que los Salmos solo estaban hechos para los Judios, y no para los Christianos. Tomó, pues, este Padre un medio, explicando á la letra las cosas que tienen conexiön con la historia antigua, y aplicando á Jesuchristo, á la Iglesia formada de los Gentiles, y á la moral Apostólica lo que se dice en los Salmos de Jesuchristo, de su Iglesia y de la predicacion de los Apóstoles. Tambien se impuso la ley de evitar en lo posible, la prolixidad de otros Comentadores, y dar en pocas palabras lo mas útil que habian dicho.

Pero antes de llegar á la explicacion de los Salmos, advierte que no solo es propio de la profecia decir las cosas que estan por venir, sino tambien hacer la historia de lo presente y lo pasado: pues Moysés que escribió la historia de la creacion,

no sobre las memorias de otros hombres, sino por la inspiracion del Espíritu Santo refirió las cosas que habian pasado desde el principio, y las que sucedieron en su tiempo á Faraön y á los Israelitas, y profetizó lo por venir, como es, la venida de Jesuchristo, la dispersion de los Judios, y la salud de los Gentiles. Asimismo, David no solamente hace mencion de los beneficios de Dios, conferidos á los hombres en su tiempo; sino que descubre tambien los que han de recibir en los futuros siglos. Los Salmos, añade Teodoreto, Además de las profecias, contienen diversas instrucciones y preceptos. Habla en ellos David, ya de la moral, y ya de la doctrina: unas veces llora las calamidades del pueblo Judaico, otras profetiza la salud de las naciones. Predice tambien la pasion y resurrección de Jesuchristo en tantos lugares, y por tan diferentes modos, que no se puede poner la atencion en esto sin recibir grande placer. Algunos, dice tambien este Intérprete, han creido que todos los Salmos no eran de David, y asi han atribuido muchos á Idithun, á Ethán, á los hijos de Coré, y á los de Asaph, á los quales, la historia del Paralipómenon da el nombre de Profetas. Yo, dice este Padre, no quiero decidir en este punto. ¿Qué importa que sean en todo ó en parte de David, pues es constante que estan escritos por inspiracion del Espíritu Santo? No ignoramos que David fué Profeta, ni que la historia del Paralipómenon da este nombre á los otros. El misterio del Profeta es dar su lengua, para que sirva á la gracia del Espíritu Santo, segun lo que está escrito en el Salmo 44: *Mi lengua es como la pluma de un Escribiente que escribe con velocidad.* No obstante, esta irresolucion que promete, parece que decide por la comun opinion, de que los Salmos son de David.

Tratando despues de las inscripciones de los Salmos, dice: "Que no se pueden sin temeridad despreciar ó mudar, pues han sido reconocidas desde el tiempo de Tolomé, el que reynó en Egipto despues de Alexandro; que fuéron traduci-

das por los Setenta , asi como todo el resto de la Escritura , cuyo texto habia sido revisto y restituído ciento y cincuenta años antes por el admirable Esdras , á quien Dios habia llenado de gracia."

IX. Antes de comentar los Salmos habia explicado Teodoro el Cántico de Cánticos , y aun parece que esta fué su primera obra sobre la Escritura. La compuso á súplicas del Obispo Juan , sin duda fué el de Germanicia , con quien tenia amistad. Por lo que le califica de muy amado de Dios y de querido amigo. En el Prólogo de este comentario , dando primero cuenta de las infinitas ocupaciones que le hacian casi imposible el trabajo de explicar las divinas Escrituras , pide á Dios el poder para el acierto , declarando que con el auxilio de su gracia , y no con el socorro humano se consigue en la oracion la inteligencia de los sagrados libros. Rebate despues á los que consideraban el libro del Cántico de Cánticos como una obra puramente humana , y le entendian de los amores de Salomón con la hija de Faraón , ó con la Sunamitis Abisay. Les opone como argumento el sentir de los Santos Padres , que colocaron este libro entre las divinas Escrituras , y le juzgaron digno de ser recibido en las Iglesias. "¿Será justo , dice Teodoro , despreciar á unos hombres tan grandes , y aun al mismo Espíritu Santo para seguir las opiniones de los particulares ? Mas para que no nos acusen de que nos contentamos con persuadirnos á la verdad , sin procurar persuadirselas á los otros , sanándolos de sus errores , veamos de donde han tenido su origen , y procuremos curarlos de su error con remedios sacados de la Escritura santa. Estos autores leian , como yo lo pienso , el libro de los Cánticos , y hallando que en él se hace mencion de *perfumes* , *azucenas* , *frutas* , *besos* , *mexillas* , *ojos* y *muslos* , y de otras muchas cosas de esta naturaleza , se detuvieron en la letra , no penetraban el sentido espiritual y oculto ; por lo que tomando carnalmente las cosas , cayéron en la blasfemia que en ellos reprehendemos. Pero debian considerar

que los sagrados escritores del antiguo Testamento suelen servirse de muchas expresiones figuradas que tienen diferente sentido , que el que significan los términos en su sentido natural. Ezequiél , por exemplo , ofreciéndose hablar del Rey de Babilonia , no le llama ni por su propio nombre que era Nabucodonosór , ni por el que es comun á todos los hombres ; le representa por el águila ; su poder por las alas de esta ave , y sus tropas por las uñas del águila. En el mismo lugar representa este profeta á Jerusalén , llamándola Líbano , y á sus habitantes Cedros. ¿Acaso ha habido quién leyendo este pasage del Profeta haya entendido por águila á la ave de este nombre , y por la palabra Líbano el bosque conocido con este mismo nombre en la Escritura ? Todos generalmente , asi Christianos como Judios han entendido por águila , páxaro-real , al mismo Rey ; por sus alas la extension de su Reyno , y por las garras las numerosas tropas del Rey de Babilonia. Lo mismo sucede con el Líbano , respecto de Jerusalén , y de los Cedros , respecto de sus habitantes. Esta ciudad tambien se entiende baxo el nombre de Líbano en el Profeta Zacarias ; en este está señalado el Rey de Babilonia con el nombre de un fuego , y los Cedros representan á los Grandes y poderosos , como tambien á los soberbios ; los Pinos figuran las gentes de mediana calidad. Mas para dar un exemplo que tenga mas conexión con este asunto , continúa Teodoro , volviéndose Dios á la nacion Judica , la habla como á una muger , y en los mismos términos que emplea Salomón en el Cántico de Cánticos. Léase el capítulo XVI de Ezequiél , en donde se halla este discurso de Dios , dirigido á aquella nacion ; y se hallará que habla de *pechos* , *muslos* , *manos* , *navices* , *orejas* , *hermosura* y *abrazo*. No obstante , quando leemos este discurso de Dios á su pueblo , no le entendemos en el sentido que presenta la letra , sino que buscamos el sentido espiritual." Refiere este Intérprete otros diversos exemplos de estos modos de hablar , no solamente en los Profetas , sino en el Evangelio , los quales seria impruden-

cia explicar á la letra. ¿No llama San Juan á los Judios Raza de vívoras? Y quando los Judios se lisongeaban en presencia de Jesuchristo de tener á Abrahan por Padre, no le respondió el Señor: *¿Vosotros sois hijos del diablo?* De estos exemplares infiere Teodoreto que no será cosa extraordinaria dar sentido espiritual á quanto se dice en el Cántico de Cánticos, y entender á Jesuchristo, y su Iglesia en el *Esposo y Esposa*, que Salomón introduce. San Pablo, á la verdad, dió á la Virgen el nombre de Esposa, y á Jesuchristo el nombre de Esposo, y el Salvador se llama Esposo á sí mismo. Debemos, pues, dar el nombre de Esposa á su Iglesia, y entender por las doncellas de la comitiva de la *Esposa* las almas que todavia no tienen la suficiente perfeccion para ser las esposas de Jesuchristo. Nota Teodoreto que los tres libros de Salomón son como otros tantos grados para llegar á la perfeccion; que los Proverbios dan utilísimos preceptos para el arreglo de las costumbres; que el Eclesiástico nos da á entender la naturaleza de las cosas sensibles, y la vanidad de la presente vida; para que advirtiendo lo inconstante y el vacio de los bienes temporales y pasajeros, nos aficionemos á buscar los que son estables y eternos; que el Cántico de Cánticos, da el conocimiento de la mística union entre el *Esposo* y la *Esposa*: que este libro se coloca el último, porque instruida la *Esposa* en el precedente de lo caduco de los bienes y placeres de la presente vida, va despues corriendo á buscar al *Esposo* para recibir los bienes y placeres eternos que la promete. Cree que Salomón habia aprehendido de su padre que era un insigne Profeta, lo que dice en este libro, y se funda en algunos lugares del Salmo 44, que tienen mucha conexiõn, con lo que se dice del *Esposo* y de la *Esposa* en el Cántico de Cánticos. Era costumbre, como nota este Padre, entre los Judios prohibir á los jóvenes la lectura de este libro, permitiéndola solo á los hombres perfectos que pudiesen comprehender los sentidos espirituales y ocultos. Suplica á los lectores que no le acusen de

hurto si hallasen en sus comentarios alguna cosa que otros hubiesen dicho antes: reconociendo que se habia aprovechado de sus escritos, con el fin de escribir sobre la misma materia. «Esto no se llama robo, sino herencia paterna.» Reconoce tambien que ha añadido á lo que otros habian dicho; y que unas veces compendia lo que estaba muy por extenso en sus comentarios, y otras extendió lo que estaba con demasiada concision. El comentario de Teodoreto está dividido en quatro libros, en los que explica el texto sagrado en sentido espiritual, entendiendo siempre por el nombre de *Esposo* y de *Esposa* á Jesuchristo y su Iglesia.

X. En la carta 82 de Teodoreto se ve que con la gracia de Dios habia explicado todos los Profetas. Lo mismo dice en la carta 113, y en su Prólogo sobre los Salmos; mas no los explicó segun el orden que tienen en la Biblia. Empezó por Daniel, siguió por Ezequiél, continuó por los 12 Profetas menores, con Isaias y Jeremias, y concluyó con las Lamentaciones.

En el argumento que se lee al principio de sus comentarios se advierte que los Profetas, no solamente profetizaban lo que habia de suceder al pueblo de Israel, sino tambien lo que pertenecia á la salud de las naciones, y á la venida de Christo nuestro bien: que Isaias en particular profetizó que el Mesias habia de nacer de una Virgen, y de la estirpe de Abrahan y de David: predixo sus milagros, su pasion, su muerte, su resurreccion y su ascension al cielo, con la eleccion de los Apóstoles, y la salud de las naciones: que tambien profetizó la envidia y rabia de los Judios contra nuestro Salvador; su dispersion por el mundo, la desolacion de su templo, la derrota que habian de padecer por parte de los Asyrios (1).

(1) Los antiguos confundieron algunas veces los Asyrios con los Babilonios, aunque eran dos naciones diferentes. Esta equivocacion pro-

venia de que siendo estas dos naciones rivales entre sí, solian reducirse á una quando eran subyugadas una de otra. Pero en la historia de

Caldéos y Romanos, su regreso de Babilonia, y la ruina de los habitantes de esta ciudad; lo que habia de suceder á los ciudadanos de Tyro y Damasco, y á los Amonitas y Moabitas; la venganza que Dios habia de tomar de los Judios por haber quitado la vida á Jesuchristo, y la segunda venida de este divino Salvador. Por haber en las profecias de Isaias algunos lugares que se explican con toda claridad; y otros expresados con figuras, pasa ligeramenté Teodoreto por los primeros, y se dilata mas en los otros.

A Jeremias le hallaba con tan suficiente claridad que no le parecia que necesitaba de explicacion. No obstante, á súplicas de muchas personas de virtud, que le representáron que no entendian bien el sentido de este Profeta, determinó exponerle en 12 libros que todavía tenemos, comprehendido en ellos el comentario de Baruch, y las Lamentaciones como parte y continuacion de Jeremias; tambien advierte en qué reynados profetizó. Este método sigue Teodoreto en todos sus comentarios.

En el argumento que puso al principio de sus explicaciones sobre Ezequiél, hace ver que si los oráculos de los Profetas tienen hoy alguna obscuridad, solo la tienen para aquellos que permanecen voluntariamente en su ceguera: que sin duda estaban sus predicciones envueltas en tinieblas para los Judios, para que no percibiendo la vocacion de los Gentiles que les habian de suceder, no procurasen de envidia y rabia destruir los sagrados libros que contenian estos oráculos; bien que despues de su cumplimiento bastará leerlos para entenderlos. Dice Teodoreto: "Que el Profeta Ezequiél fué el último de los que profetizaron durante la cautividad, y que la profecia de Ezequiél empezó en el quinto año de la cautividad de

los Hebréos estan bien distinguidas. Los Asyrios fuéron los que subyugaron la casa de Israel, esto es, las dos tribus Cismáticas. Los Caldeos ó Ba-

bilonios subyugaron la casa de Judá; quiero decir, las dos tribus de Judá y de Benjamin que habian permanecido fieles al culto de Dios.

de Joaquin, llamado por otro nombre Jeconias." Dividió su comentario sobre Daniél en 10 libros precedidos de un Prólogo, en el que declara que su fin es traspasar á la posteridad lo que habia aprendido de los Padres. Defiende contra los Judios que no se puede quitar á Daniél la honra y título de Profeta, y que habia sido en ellos una locura y desvergüenza haberle excluido del número de los Profetas. Pero en esto obráron con intencion: porque habiendo profetizado Daniél con la mayor claridad la venida de nuestro Señor Jesuchristo, los milagros que habia de hacer, el número de años que habian de pasar desde su tiempo hasta la venida del Señor, y las calamidades con que Dios habia de castigar á los Judios por el delito de su perfidia; por estos motivos, siendo ellos enemigos de Dios y de la verdad, se atrevian á decir que Daniél no era Profeta."

Habia ya muchos comentarios sobre los 12 Profetas menores quando Teodoreto emprehendió el suyo á instancias de algunos particulares que no nombra, no reparó en aplicarse á trabajar sobre una materia que otros habian ya tratado. La razon que tuvo fué que no se contentó el Señor con haber comunicado el espíritu de profecia á Moysés, sino que tambien se le concedió á Josué, á Samuél, y á otros muchos. No solamente confió la predicacion del Evangelio á San Pedro y á los demas Apóstoles, si no que tambien llamó para este ministerio á Tito, Syla, Timoteo y Apolo, discípulos de los Apóstoles; y todavía dice que repartia el Señor en las santas Iglesias de su tiempo los dones del Espíritu Santo. En esta confianza, pues, de que Dios le iluminaria, se entregó á este trabajo, y esperaba que los que le habian empeñado en él conseguirian con sus oraciones la gracia de concluirle. En el argumento que precede á la explicacion de los 12 Profetas menores, repara en que los habian incluido en un mismo libro, como si hubieran profetizado á un mismo tiempo. "Por el contrario, la mayor parte, dice, profetizaron en tiempo de diferentes Príncipes: Oséas

en el Reynado de Ozias ; Miquéas en el de Acaz y Ezequías ; Sofonias en el de Josías. La verdadera razon de haberlos juntado en un mismo volumen es la poca extension de sus profecias , y por no ser suficientes para hacer un tomo separado de cada una." Concluye Teodoreto sus explicaciones sobre los Profetas , convidando á sus lectores á dar gloria á la Santísima Trinidad , por lo que pudiese haber bueno y razonable en su libro ; y suplicándoles que si sus explicaciones no les parecían ajustadas , excusasen su flaqueza , porque era hombre como los demas , pero que á lo menos agradeciesen el esfuerzo que habia hecho por servir á sus hermanos.

XI. Aunque muchos habian explicado ya las Epístolas de San Pablo , no por eso dexó Teodoreto de reprehender otra nueva explicacion , persuadido á que Dios que distribuye sus dones á quien le place , no le negaria sus luces para este trabajo. Dice , no obstante : " que juntará en estos comentarios lo mejor que hallase en los que le habian precedido , y que procurará ser corto , sabiendo que las obras , escritas concisamente , se dexan leer mejor de los perezosos."

Mas que en todos los demas autores se aplicó á leer en San Juan Chrisóstomo ; y asi regularmente no hace sino compendiarle ; pero lo executa con tan buena eleccion como limpieza ; no omite por esto el poner de su parte quando han dexado que desear alguna cosa , para inteligencia del sagrado texto. No duda que las 14 Epístolas que corren con el nombre de San Pablo son de este Apostol , aun la escrita á los Hebréos ; para lo qual se funda en la autoridad de Eusebio de Cesarea , el que no solamente la atribuye á San Pablo , sino que nos enseña que todos los antiguos le reconocieron por su autor : juzga tambien que los pensamientos y máximas de esta Epístola tienen grande afinidad con las de las otras trece. Porque los que atribuian la Epístola á los Hebréos á otro que á S. Pablo , alegaban por razon el que este Apostol no hubiese puesto su nombre como en todas las demas. Responde Teodoreto : " Que asi lo

hizo , porque no siendo él el Apostol de los Hebréos , y siendolo de los Gentiles , acostumbraba , quando les escribia , poner su nombre en sus cartas , y añadir el título de Apostol." Advierte este Intérprete , que no se ha seguido el orden de los tiempos en la distribucion de las Epístolas de San Pablo en los exemplares de la Biblia ; sino que la disposicion es arbitraria , asi como lo es la de los Salmos. Es de sentir que las dos Epístolas á los Tesalonicenses fuéron las primeras que escribió , y que despues se siguiéron las dos á los de Corinto , la primera á Timoteo , la que escribió á Tito , la Epístola á los Romanos , á los Gálatas , á los Filipenses , á Filemon , á los de Efeso , á los de Coloso , á los Hebréos , y últimamente la segunda á Timoteo. Segun este Padre hay diferentes razones para colocar primero la escrita á los Romanos , bien sea porque San Pablo trata en ella muy por extenso de toda la doctrina christiana , ó bien porque siendo la ciudad de Roma , la Capital de todo el mundo , y la Silla del Imperio , convenia que se la diese el primer lugar. Pero esta última razon le parece á Teodoreto menos sólida que la primera. Divide sus comentarios sobre las Epístolas de San Pablo en tomos , poniendo al principio de cada uno su argumento en que da el resumen de su contenido , y al mismo tiempo dice en dónde , y con qué motivo se escribió. Esta obra corresponde al año 438 despues del Concilio de Efeso , y aun despues de la reunion de Juan de Antioquia con San Cirilo.

XII. Dice Teodoreto que escribió su historia eclesiástica como suplemento á las de Sócrates y Sozomeno , para que no se borrasen de la memoria de los hombres tantas acciones dignas de ser sabidas. Trata con mas exáctitud que estos la historia de los Arrianos , ilustra la de San Atanasio , cuenta muchos hechos relativos á la Iglesia de Oriente que habian omitido los precitados Historiadores , y da muchas piezas originales inéditas. Pero no se puede decir que fué tanta su exáctitud , que no se le halle algun defecto. Le notan muchos , especialmente

en la cronologia, la que no habia aprendido con suficiente cuidado.

Su historia se divide en cinco libros que comprehenden lo que pasó en 105 años, desde el tiempo en que Arrio empezó á esparcir sus errores, hasta la muerte de Teodoro de Mopsuestia, y de Teodoto de Antioquia, esto es, desde el año 324, en que el gran Constantino, siendo ya dueño del Oriente, se aplicó á destruir el Arrianismo, hasta 429, en que Teodoto murió.

Se cree que Teodoreto escribió su historia por los años 449. En el tiempo que le obligó Teodosio á permanecer en su Diócesi, tenia lugar suficiente para hacer esta obra, la que concluyó en vida de este Príncipe antes del mes de Junio de 450: porque en el capitulo XXXVI del quinto libro, dice hablando de la traslacion del cuerpo de San Chrisóstomo por Teodosio: «El Príncipe que ahora gobierna el Imperio, y sigue tan religiosamente los exemplos de piedad de su abuelo, ha hecho traer este tesoro á la ciudad Capital. Besando la caja de su cadaver, pidió perdon á Dios de la culpa que el Emperador y la Emperatriz sus padres habian cometido, persiguiendo al santo Obispo.»

Eusebio, Obispo de Cesarea en Palestina, habia escrito lo mas particular que sucedió en la Iglesia desde el tiempo de los Apóstoles hasta el reynado de Constantino. El fin de su historia es el principio de la de Teodoreto. «Quando muriéron, dice, Maxencio, Maxímimo y Licinio, se dissiparon las turbaciones que su furor habia excitado en la Iglesia, y dexaron el lugar á la paz sólida y durable que la procuró Constantino, Príncipe colocado en el trono, no por voluntad de los hombres, sino por orden de Dios, como lo dixo de sí el Apostol. Desde este tiempo hizo leyes, que prohibiendo sacrificar á los ídolos, permitian edificar Iglesias. Dió el gobierno de las Provincias á Christianos, mandándoles que honrasen á los Sacerdotes, y amenazaba con la muerte á los que se atreviesen á ul-

trajarlos. Desde entonces se empezaron á levantar las Iglesias arruinadas, y á edificar otras mayores y mas magníficas que las antiguas. De este modo, todo prosperaba en la religion christiana, y todo respiraba alegría, al mismo tiempo que el Paganismo se veia en la tristeza y consternacion. Los templos de los ídolos estaban cerrados, y las Iglesias abiertas. Pero muy presto interrumpió esta felicidad un nuevo error que el demonio introduxo en ella: no ya proponiendo á los fieles como en otro tiempo criaturas que fuesen el objeto de su culto, sino procurando reducir al Criador á la clase de las criaturas. Las primeras semillas de la falsa doctrina fueron sembradas en Alexandria por ministerio de un Presbítero de aquella Iglesia, llamado Arrio, encargado de explicar al pueblo la santa Escritura." De este modo empieza Teodoreto el primer libro de su historia, y le emplea en manifestar quáles fueron los partidarios del error de Arrio, sus progresos, los varones santos que pelearon contra él con mayor fuerza, las turbaciones que en la Iglesia causó, y como fué condenada esta heregia por un Concilio numeroso, congregado para este asunto en la ciudad de Nicea. Refiere la muerte de Arrio, como se lee en la carta de San Atanasio á Apion; y despues de haber contado el grande zelo con que procuró Constantino, la destruccion del Paganismo, y el establecimiento de la Iglesia, nota como sucedió la invencion de la cruz por Santa Elena en el viage que hizo á Jerusalén, en estos términos. «Quando se vió en el lugar en donde el Salvador habia padecido aquella muerte, que fué la fuente de la vida para todo el mundo, mandó que se demoliase el templo que estaba allí edificado, y que apartasen las ruinas. Despues que se descubrió el sepulcro que habia permanecido oculto por tanto tiempo, se vieron tres cruces. Nadie dudaba que una de ellas era la del Salvador; la dificultad era en distinguirla de las que habian servido para los ladrones. Macario, que entonces era Obispo de Jerusalén, hombre de grande sabiduria, halló el medio de resolver la du-